

13. Komunikazioa: Breve aportación a la euskaldunización

Jesus Gonzalez Artabe – Marianne van der Sluys Tiserant



Jesús González Artabe licenciado en económicas y aficionado a la naturaleza desde niño, es conocedor de muchos temas relacionados con ella. Coautor de la redacción de *Las orquídeas de Navarra*. Estudioso de los tintes de las plantas, insectos y moluscos que los producen. Autor de un tratado sobre tintes naturales a través de la historia (no publicado).

Autor de la redacción de Cerámica de los primeros colonizadores de Canarias. Lleva muchos años estudiando los movimientos de los grupos humanos en la prehistoria. Trabaja siempre conjuntamente con su mujer Marianne.



Marianne van der Sluys Tiserant. Por su origen holandés y haber vivido su infancia y juventud en Borneo y Nueva Guinea es conocedora de las etnias, costumbres y lenguas de estas islas. Estudia biología en la Universidad de Utrecht. Ganadora de varios premios de diseño y ejecución de tapices realizados con hilo tejido en rueca y teñido según técnicas tradicionales.

Coautora de los dibujos de *Las orquídeas de Navarra*. Especialista en dibujo cerámico prehistórico es autora de los miles de ellos que aparecen en Cerámica de los primeros colonizadores de Canarias. Forma siempre tándem con Jesús Gonzalez Artabe.

Breve aportación a la euskaldunización

Pretendemos plantear esta ponencia bajo dos puntos de vista.

Uno es la rotura del razonamiento celtibérico y otro la argumentación de las razones en las que se apoya el euskoiberismo.

El concepto de Vasco es puramente geográfico mientras que cuando utilizamos la palabra eusko queremos hacer referencia a la lengua que hablan los humanos situados en el territorio de los vascos.

Todo el planteamiento se realiza en función de conocimientos históricos. Es decir una argumentación fidedigna.

Antes de entrar en ellos hay que establecer físicamente el territorio sobre el que estamos hablando y el análisis del conocimiento que se tiene de los movimientos humanos en cada época.

Primero situémonos en el tiempo.

El territorio ocupado por los humanos a partir del último retroceso de la glaciación de Wurn, es decir cuando se puede empezar a vivir en cabañas fuera de las cuevas porque el clima lo permite es un momento indeterminado en torno al - 9000.

Antes de esta fecha en el área que nos ocupa sabemos por la arqueología y el paleoclima que estaban obligados a vivir en cuevas de las que en el verano podían seguir a los grandes herbívoros en su desplazamiento en altitud alojándose en abrigos temporales de los que también la arqueología nos da conocimiento.

A partir de ese momento empiezan de manera permanente a ser ocupados territorios por

encima de los 600 a 800 metros de altitud.

Esto dentro de nuestro análisis significa ocupación de muchos de los valles pirenaicos. Quienes los ocupan son aún grupos paleolíticos. Esto significa que consiguen su alimentación de lo que les ofrece la naturaleza.

En el territorio que estudiamos no hay aún ni agricultura ni ganadería. Por ello y como consecuencia directa el número de personas que compone cada grupo humano oscila entre los quince y 30 individuos. Este número está condicionado en función de la riqueza alimenticia del territorio por el que se mueven. Cazando pescando y recolectando es imposible alimentar a grupos más numerosos.

Como todas las sociedades simples conocidas y estudiadas su lenguaje es primario. Compuesto por sonidos gestos y palabras mono y bisilábicas que difícilmente superaban un número estimado entre cien y doscientos sonidos. Tampoco necesitaban más para su comunicación.

Se sabe que era así después de que en el siglo pasado se estudiaran los lenguajes de los pueblos primitivos que aún existían en Australia, Nueva Guinea, Borneo y en la Amazonía.

El número de personas no puede aumentar en los grupos paleolíticos porque de hacerlo consumirían todos los recursos alimenticios de su territorio. Se sabe que el control del número de personas en el grupo era un concepto clave y el abandono de ancianos impedidos y niños que no pudieran caminar en los movimientos del grupo era algo de la misma forma que lo era el intercambio de mujeres en las reuniones que al menos una vez al año realizaban los diferentes grupos establecidos en un territorio.

Esto formaba parte de su conocimiento después de miles de años de experiencia.

Así pues y dado que no existía ningún tipo de frontera salvo las puramente físicas y aún éstas deben ser consideradas de forma flexible, el territorio ocupado por los grupos humanos sobre los que vamos a fijar nuestra atención empezaría en una zona indeterminada de la actual cantábrica en torno al río Asón. Seguiría a lo largo del territorio del golfo de Bizcaia, hasta la desembocadura del río Garona y ocupando todos los territorios que hay por bajo de su curso hasta su nacimiento pirenaico y a ambas vertientes del macizo.

Por el sur el río Ebro.

En torno al séptimo milenio empezarían a llegar los primeros desplazados por el cambio climático generado en el Sáhara. Eran portadores de conocimientos que harían evolucionar nuestra especie convirtiéndola en sedentaria.

No vamos a repetir lo que ampliamente explicamos en la catorceava reunión de Euskararen Jatorria referente a la lengua del Sahara Verde. Simplemente recordar lo que significó la aportación de una lengua compleja por parte de aquellos grupos que al ocupar territorios de la península les pusieron un nombre (toponimia) y acabaron estableciendo en función de los lenguajes paleolíticos diferentes con los que se encontraban las lenguas que de forma evolucionada continuamos hablando.

El euskera lo aprenden los grupos establecidos en la zona cantábricopirenaica de la misma forma que los iberomediterráneo o los iberoatlánticos. Todos son de origen iberomauritano y esta aportación genética que supuso la llegada de estas gentes trajo entre otras consecuencias la pérdida del cromosoma Y de las poblaciones paleolíticas existentes según quedó bien estudiado entre otras en nuestra ponencia de dos mil veintiuno referente a la genética de las poblaciones que habitaban los territorios antes citados.

Las lenguas evolucionan. No hay más que leer el Mio Cid para darse cuenta. Pero la evolución siempre se produce de manera lógica. Una lengua flexiva que se conjuga y por lo tanto no necesita preposiciones ya que están implícitas en su forma verbal ,no se convierte en una

lengua aglutinante con formas sintácticas totalmente distintas.

Las llamadas lenguas romances no pueden venir del latín. Esto es algo perfectamente aceptado después de las demostraciones lingüísticas realizadas por Carme Jiménez Huertas y burdamente ocultadas por los medios de difusión del estado tanto públicos como privados.

Por otra parte todas estas lenguas que se van generando en la península Ibérica son muy anteriores al latín y esta península no es más que uno más de los muchos lugares de la Europa mediterránea donde se reproduce el fenómeno: Cerdeña, Sicilia, la península itálica y la Grecia anterior a la llegada de la primera emigración de los pueblos esteparios representada por aqueos jonios y eolios antes del - 2000 y de la que las lenguas de estos grupos se nutrieron quedando el hecho reflejado en el griego clásico del que nuestro lingüista Federico Krutwick extrae más de ochocientas palabras con formantes proto-euskéricas.

Respecto a la llamada celtificación de los grupos tribales del territorio cántabro pirenaico hay que empezar dudando de una hipótesis que ninguno de sus preconitores se atreva a escribirla y exponerla en público presentando las pruebas en las que fundan sus argumentaciones.

Establece la celtificación como un hecho incontrovertible y sin más pruebas que unos pocos topónimos y algún hidrónimo dan por asentada una lengua celta en el territorio objeto de este análisis.

El problema está en que su propio desconocimiento de la lengua euskérica les induce a establecer formantes celtas a una toponimia perfectamente explicable desde formantes euskéricas. Hecho demostrado hasta la saciedad por nuestros toponimistas y que no vamos a repetir aquí porque no es lo nuestro.

Saben y son perfectamente conscientes que están faltando a la verdad.

Su desconocimiento no es tan grande como para saber que salvo alguna tribu perdida los celtas nunca sobrepasaron el río Garona. Lo conocen entre otras razones porque todos en su exaltación del imperialismo romano han leído a Julio César perfecto conocedor no solo de los asentamientos celtas en la Galia sino también en el conocimiento de que las gentes asentadas por bajo este río tenían además una forma muy diferente de combatir. No es algo puntual sino que se extiende Julio César entre otras en la forma y descripción de cómo los celtas dominaban el carro de combate.

Este hecho tan importante en la cultura celta llevaba a que los jefes fueran siempre enterrados por su carro. Se han descubierto carros en excavaciones de toda la parte de Europa en la que estuvieron asentados., También en Gran Bretaña

Pero es que cuando inician su dispersión hacia - 400 podemos seguir su rastro a través del Danubio por los enterramientos con carro de sus jefes., Austria, Hungría, Serbia, Rumanía.son lugares de algunos de estos enterramientos.

Por debajo del río Garona no solo no hay carros enterrados sino que salvo alguna espada de antenas que alguien les compró porque eran muy buenos fundidores de hierro no hay ni rastro de una presencia lo suficientemente representativa como para ser considerada históricamente.

Los íberos si ocuparon ese territorio y no solo ese sino también la Occitania en donde los romanos nos informan que se hablaba ya una lengua después conocida como lengua de Oc. El problema está como siempre en que hay muchos franceses de la misma forma que ocurre en España a los que les molesta no tener una lengua descendiente de la imperial como para encima aceptar que tienen una lengua descendiente de los Iberomediterráneos. Porque todo lo que suene a Ibero lo mismo que pasa en esta península no gusta nada.

Y ya se sabe que lo mejor para no saber es no estudiar.

Pero a fin de cuentas eso no era más que una pequeña parte del sur del país ya tenían todo el resto en buena parte de origen celta y por encima del río Sena de origen germánico Aunque

nunca hemos entendido muy bien porque siempre ha sido considerado un grupo humano para ser muy dignos antecesores

Es importante considerar que las fronteras y las nacionalidades son un fenómeno relativamente moderno. Tenemos que imaginar como era el sistema poblacional. Seguramente en la zona del Bidasoa habría alguna tribu que extendería sus formas verbales hasta estimamos las proximidades del río Oria en la que otra a su vez lo haría hasta el río Artibai donde se comenzaba a hablar otra forma que más tarde ha sido conocida como vizcaíno y así a lo largo del territorio hasta donde se empezaba a hablar una forma distinta y muy diferente de lenguaje posiblemente en torno al río Asón.

Los territorios llegaban hasta el lugar en que se hablaba la misma lengua lógicamente con las variantes dialectales de cada territorio.

Por el norte pasaría algo parecido aunque pensamos que quizá la frontera no estaría en la parte final del Garona sino en la de él Dordoña, pero esta es una conjetura personal.

Nos basamos en que se trata también de un territorio con numerosas cuevas y en consecuencia parecido al territorio de la actual Euskal Herria en donde la buena habitabilidad del terreno mantuvo también durante el magdalenense un importante número de personas que habitaron sus cuevas y que consecuentemente a medida que fue remitiendo el frío fueron saliendo al exterior y ocuparon los territorios de caza circundantes. Estamos convencidos que los mismos que les enseñaron el proto euskera del Sahara a los habitantes de nuestras cuevas se lo enseñaron a ellos. Con el tiempo y dada su exposición ya que a partir de el año - 800 fueron frontera con los celtas pudieron sufrir su influencia desde un punto de vista lingüístico como consecuencia de su proximidad. Pero como ha quedado demostrado por la historia no perdieron su lengua propia.

Su frontera estaba situada en los límites hasta donde llegaba la lengua iberomediterránea de la que posteriormente fue conocida como La Provincia Senatorial. Más tarde denominada Narbonense que lo mismo que la Aquitania no participó en las guerras gálicas porque no eran celtas. Esto es histórico no cabe ninguna duda de que fue así.

En la península el límite occidental venía marcado por el lenguaje que en alguna de sus formas utilizaban los Ibero atlánticos de los que conocemos tres formas lingüísticas : lusitano, galaico y bable forma utilizada por astures y cántabros. Es importante resaltar que ambos grupos tribales estaban situados a ambos lados de la cordillera cantábrica. Pero las más importantes minas de oro del Imperio estaban situadas en el territorio sur del grupo astur que fue uno de los más controlados por las legiones romanas al establecerse en lo que luego ha sido conocido como León

. En la zona oriental el límite quedaba establecido por otra forma lingüística conocida como alto aragonés también de origen ibero mediterráneo que lo mismo que el catalán valenciano y el occitano.

Al sur de estos territorios se hablaba una forma lingüística de origen tartésico que posteriormente fue conocida como castellano pero que era la forma lingual que tenían las mesetas norte y sur de la península.

Porque ¿alguien alguna vez ha leído en qué lengua hablaban las tribus de las mesetas peninsulares antes de la llegada de las legiones romanas?

Está claro que después del establecimiento del régimen franquista los encargados del nuevo orden educativo en las universidades intentaron por todos los medios hacer creer a la población en una lengua celta de la que evidentemente no hay ni un solo escrito, pero que pretende ser la llamada lengua celtibérica que tampoco fue nunca escrita más que según ellos en caracteres iberos. De manera increíble esto continúa siendo defendido desde las tribunas del Museo Arqueológico Nacional por catedráticos que actualmente enseñan buena parte de la misma información que en tiempos franquistas.

Pero hoy en día sabemos que el origen de los celtas no está en los grupos que habitaban el norte de Europa sino que provenían de las grandes praderas de Ucrania y sur de Rusia. Pueblos nómadas que ante el empuje escita tienen que abandonar sus territorios y hacia el año - 1000 dirigirse al oeste.

Acaban asentándose en lo que conocemos como Austria y norte de la península itálica. Posteriormente y como consecuencia de la superpoblación iniciaron una serie de movimientos que alcanzaron las islas atlánticas (Gran Bretaña e Irlanda) y el territorio de Francia comprendido entre los ríos Sena y Loira.

Nunca hubo más celtas y ya nos parecen muchos los necesarios para ocupar los territorios citados. Todo ello sin contar los grupos que siguiendo el curso del Danubio llegaron a la actual Grecia donde sabemos que en Delos sufrieron una fuerte derrota.

Esto es lo que nos ha trasladado la historia también de lo que nos han informado los movimientos de las tribus en Europa antes del Imperio romano.

Pretender una euskaldunización tardía de los territorios de la actual Euskal herria es caer en un sinsentido histórico que no soporta la más mínima crítica.

De dónde vino una lengua que según ellos nos llega en el siglo quinto Quiénes la trajeron.

Que hablaban antes de la llamada celtización las tribus que bajo denominación romana conocemos como bascones, bardulos, caristos y autrigones Cuando como y por qué cambian su lengua

Si la dispersión celta comienza en el - 400 cómo es posible que no exista ningún tipo de registro de un hecho tan trascendente en ninguno de los miles de escritos conocidos de los íberos.

Ni tampoco de la pérdida de su lengua de todas las tribus de la meseta superior y todas las de la Iberia atlántica .Los romanos si nos informan de la existencia de unas tribus conocidas como lusitanos con lengua propia.

Como es posible que los romanos que acaban conquistando toda la península en ningún momento ni por ningún historiador se haga la más mínima referencia a la existencia de tribus con una lengua gala

Cuándo y cómo trasladaron el idioma que generó la toponimia del atlas la de Canarias y entre otros lugares mediterráneos la de Cerdeña.

Así podríamos continuar llenando páginas con preguntas sin respuesta

La respuesta evidente está en que sencillamente nunca hubo celtas por debajo del río

Garona.

Cuando ya en el bajo Imperio establecen una nueva distribución administrativa a la antigua Aquitania le dan nombre diferente del que recibe la nueva y establecen para ella el nombre de Nobun Populania, con amplia frontera con la narbonense heredera de los derechos de La Provincia.

Esto es perfectamente conocido por los preconizadores de la euskaldunización tardía. Pero una vez más las razones políticas están trabajando detrás de las personas y con parecidos intereses a los sustentados por sus antecesores.

A estas alturas todos sabemos que Almagro padre, Santaolaia y Pericot actuaron de forma deliberada en el establecimiento de la celtificación peninsular a sabiendas que no era cierta. Pero había que establecer las bases históricas para cumplir con un lema que curiosamente empieza por UNA. Lo de grande y libre son añadidos para recordar el imperio y por imitación al lema francés y aunque sin saber muy bien a que se refieren ponen lo de libre En realidad si no fuera por la utilización espúrea que realiza Santana de su programa televisivo no tendría este tema ninguna credibilidad ya que en el subconsciente del pueblo vasco está establecida la

antigüedad de una lengua que cada vez que necesita utilizar una palabra para la definición de una herramienta utiliza el concepto de "piedra para..

. Y cambiar estos conceptos mentales se sabe que es prácticamente imposible.

Desde nuestro punto de vista lo verdaderamente indignante es el apoyo económico institucional dedicando medios públicos a la difusión de estos planteamientos sin ningún rigor histórico que los sustenten.

